

YO GOLPEABA A LAS CHICAS

Pídale a una chica que lea esta historia en primera persona.

Antes, me gustaba abofetear y golpear a otras chicas. En una ocasión, en el recreo, mis compañeros de clase y yo estábamos conversando en nuestro salón, en la Escuela Adventista de Ebeye. Yo tenía hambre, pero no quería ir al comedor a comprar comida, así que le dije a la niña que estaba a mi lado, mientras le entregaba un billete de un dólar:

—Ve a comprarme un pedazo de pastel y un poco de sopa.

Pero ella no quería ir.

—Estoy cansada —me dijo.

—¡Qué aburrida eres! —exclamé.

Luego me reí y le di un fuerte puñetazo en el hombro.

Después de que la golpeé, ella se quedó callada y muy seria. Supongo que no le gustó que la golpeará, pero era algo que yo no podía controlar. Cada vez que una compañera de clases no hacía lo que yo le pedía, la golpeaba o la abofeteaba. Siempre me reía y pensaba que era un juego, pero por alguna razón a ellas no les parecía gracioso.

CUANDO TODO CAMBIÓ PARA MÍ

Tiempo después, hubo una semana de oración en la escuela. El pastor leyó en la Biblia que debemos arrepentirnos de nuestros pecados para acercarnos a Jesús. También dijo que Jesús regresará pronto y que nos llevará a vivir con él para siempre. Yo quiero vivir con Jesús, así que decidí bautizarme.

Cuando hablé con el pastor, su rostro se llenó de felicidad y me dijo que debía pedir permiso a mis padres. Entonces me asusté, porque nadie de mi familia es adventista. Tenía tanto miedo de que mis padres se enojaran que no les pedí permiso, así que no pude bautizarme.

Un año después, yo seguía bromeando con las chicas de mi clase y ellas cada vez estaban menos a gusto conmigo. A mi maestra tampoco le gustaba mi actitud, y me pidió que parara.

Tiempo después, se celebró otra semana de oración, y cuanto más aprendía de Jesús más feliz me sentía. Anhelaba estar más cerca de él. Me di cuenta de que amaba mucho a Jesús y de que ese amor era más fuerte que el miedo a la reacción de mis padres por el



Flora Laik

CÁPSULA INFORMATIVA

- Uno de los productos de exportación más importantes de las Islas Marshall es la copra, que es la pulpa seca del coco, que se puede moler o prensar en aceite. La copra es clasificada como “carga peligrosa” cuando se transporta, ya que puede explotar.
- Hay tres escuelas adventistas en las Islas Marshall: una primaria y una secundaria en Majuro, y una escuela secundaria en Ebeye.
- La primera escuela adventista de las Islas Marshall se fundó en el año 1968 en Majuro.
- Ebeye, conocida como “la favela del Pacífico”, es la quinta isla más densamente poblada del mundo.

bautismo. Así que decidí decirles, y cuando lo hice ¡no reaccionaron mal! Al contrario, dijeron que tenía edad suficiente como para tomar mis propias decisiones.

Unos días después de mi bautismo, en el año 2016, estaba acostada en la cama pensando en mi vida. Recordé todas las veces que había golpeado a otra chica y me sentí fatal. Decidí cambiar de actitud y ser más agradable con los demás. A partir de entonces, cuando alguna de mis compañeras me pedía algo, yo hacía todo lo posible por ayudarla.

Con la ayuda de Dios, no he golpeado ni abofeteado a nadie desde entonces. Y ahora, solo al pensar en ello, me siento muy mal. ¡Jesús ha cambiado mi corazón y le estoy agradecida!

Flora tiene ahora 17 años y cursa el duodécimo grado en la Escuela Adventista de Ebeye. También es secretaria de un grupo juvenil llamado Children of Promise en la iglesia de la escuela. Su hermano menor, Lucky, también asiste a esta escuela y decidió bautizarse el año pasado. Leeremos su historia la próxima semana.

COLOREA LA BANDERA

Islas Marshall

Fondo: azul marino

Franja diagonal superior: naranja

Franja inferior y estrella: blanco

